
Presentación de la XI Generación del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos*

*Patricia Galeana***

Hace ya cuatro años que la Secretaría de Relaciones inició un amplio programa de fortalecimiento del Servicio Exterior Mexicano, con la apertura de concursos públicos de ingreso, que han tenido la particularidad de ofrecer un número inusitado de plazas, mayor incluso, al que se había ofrecido en 10 años previos.

Al mismo tiempo se ha establecido un sistema de exámenes de ascenso por oposición y se ha iniciado la impartición de diplomados para actualizar los conocimientos del cuerpo diplomático mexicano. El objetivo central de estas medidas es el de contar con el Servicio Exterior que requiere nuestro país en el proceso de gestación de un nuevo orden mundial.

Además del número de plazas que se sometieron a concurso, 300 en total, 100 en cada promoción, éstas se han abierto a profesionales de todas las ramas del conocimiento, con el propósito de constituir grupos multidisciplinarios que puedan responder a la amplia y compleja agenda internacional actual.

En el primer concurso nacional ingresaron 100 miembros, en el segundo 68 y ahora ingresan 83 más que fueron seleccionados, de entre 1 500 aspirantes, a tener el honor de servir y representar a México ante el mundo.

La XI Generación cuenta con egresados de universidades públicas y privadas de diferentes estados de nuestra República; a saber: de la UNAM, 44%; de la especialidad de relaciones internacionales 30%, y de carreras ajenas a las ciencias sociales 15.5%. Más de 64.5% es egresado de universidades públicas del país, y el resto de universidades privadas nacionales y extranjeras.

Vivimos una época de paradojas, de dicotomías profundamente contradictorias: de integración y desintegración; de globalismo y bloques regionales; de libre comercio y proteccionismo; de alardes científicos y tecnológicos y de atrasos seculares; de desideologización y de dogmatismos; de recuperación de culturas marginadas y de nacionalismos excluyentes.

* Ceremonia de Clausura del Curso de Formación Diplomática de la Generación 1992-1993. Tuvo lugar en la residencia oficial de Los Pinos, el 29 de marzo de 1993.

**Directora general del IMRED.

Ante tal complejidad el diplomático de nuestra época, además de las cualidades tradicionales que debe poseer, como la lealtad, la rectitud, y la discreción, debe ser capaz de analizar con profundidad la cambiante realidad internacional, con juicios objetivos y veraces, con objeto de trazar las estrategias adecuadas para la correcta actuación de su país en el ámbito internacional. Como bien lo definiera el presidente Venustiano Carranza, debe ser capaz de "velar por los intereses generales de la civilización y por el establecimiento de la confraternidad universal".

Con este contexto como marco de referencia ineludible, el curso de formación diplomática, con una estructura modular, se orientó al estudio de la cultura y de las instituciones nacionales; a las fórmulas de preservación y fortalecimiento de la soberanía nacional y de la promoción del desarrollo del país.

Se dio especial atención a la geopolítica, a la economía y al derecho internacionales, así como al conocimiento de la historia universal y a nuestra propia historia, de la que hemos surgido como un pueblo que busca la paz y la autodeterminación de las naciones.

Junto a los temas tradicionalmente estudiados, como los que corresponden a la política exterior de México, se analizaron los de la seguridad nacional, los vínculos entre la política internacional global y los problemas propios de cada una de las distintas áreas regionales que conforman nuestro planeta y, por supuesto, las líneas más importantes de la formación del nuevo orden internacional.

De la impartición de los distintos temas se hicieron cargo destacados especialistas y maestros eméritos de las más prestigiadas instituciones académicas del país, a quienes se sumaron los funcionarios de la propia Cancillería. También contamos con la participación de numerosos conferenciantes extranjeros. Todos ellos hicieron su mejor esfuerzo para dotar a los miembros de la XI Generación del Instituto Matías de Estudios Diplomáticos, de las herramientas necesarias para instrumentar una diplomacia capaz de enfrentar los retos de este momento de transición entre dos épocas históricas.

El ilustre diplomático mexicano don Genaro Estrada, señaló que la presencia internacional de los pueblos hace que éstos avancen en su desarrollo, mientras que la ausencia los disminuye. Nunca como hoy se había hecho tan palpable la importancia de nuestra política exterior, como instrumento imprescindible en la estrategia para enfrentar la contradictoria dinámica mundial y como parte decisiva de nuestro desarrollo interno. Participar exitosamente en la construcción de un orden mundial más justo y equilibrado requiere de un Servicio Exterior eficiente y competitivo. Éstos son los diplomáticos que necesitamos y que estamos comprometidos a preparar.

El mundo está en proceso de cambio y México—como usted bien ha dicho, señor presidente— "se moderniza para permanecer", para convertir los riesgos en oportunidades. Por ello nuestro país requiere de más diplomáticos patriotas, que con conciencia cívica y profunda ética institucional, defiendan los principios, los derechos y los intereses nacionales. Es nuestra aspiración que la generación de diplomáticos que este día concluye sus estudios en el Instituto Matías Romero sepa cumplir con su deber.
